

7. Unidad: el vínculo del reavivamiento (3T 2013—Reavivamiento y Reforma)

Textos bíblicos: Juan 17:9–11, 20–24; 1 Corintios 12:12–18; Hechos 4:32, 33; 1:8; 15:1–31; Mateo 18:16–20; Efesios 4:1–3.

Citas

- Seremos más fuertes cuanto más unidos estemos, y más débiles cuanto más divididos. *J. K. Rowling*
- El motivo por el cual el mundo carece de unidad y yace en fragmentos y montículos dispersos, es que el hombre no está unido consigo mismo. *Ralph Waldo Emerson*
- La unión hace la fuerza... cuando hay trabajo en equipo y la colaboración, pueden lograrse cosas maravillosas. *Mattie Stepanek*
- 100 personas religiosas cuidadosamente tejidas y organizadas no constituyen una iglesia más que 11 hombres muertos que forman un equipo de fútbol. El primer requisito es la vida, siempre. *A.W. Tozer*
- Donde hay unidad siempre hay victoria. *Publio Siro*
- Como dicen los constructores: las piedras más grandes no encajan bien sin las pequeñas. *Platón*
- Para que la unidad sea real debe soportar la más severa tensión sin romperse. *Mahatma Gandhi*

Para debatir

¿Por qué se hace tanto énfasis en la unidad? ¿Acaso es para facilitarles la vida a los administradores de la iglesia? ¿Cómo describe Jesús la unidad? ¿Implica la unidad que todos debemos pensar de la misma manera? ¿Cómo funciona entonces la unidad? ¿Por qué es tan importante la unidad en lo que se refiere a la armonía del universo? ¿Cuál fue el costo que pagó Dios para dar lugar a la reconciliación: unidad?

Resumen bíblico

En Juan 17 Jesús oró por sus discípulos (9-11), para de que fueran uno. Luego continuó orando por todos aquellos que lo seguirían: “No solo estoy orando por ellos, también oro por los que crean en mí por el mensaje de ellos. Oro para que todos puedan ser uno, así como tú, Padre, vives en mí y yo vivo en ti, para que ellos también puedan vivir en nosotros a fin de que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que puedan ser uno, así como nosotros somos uno. Yo vivo en ellos, y tú vives en mí. Que ellos puedan ser uno completamente, para que el mundo entero sepa que tú me enviaste, y que tú los amas, así como me amas a mí. Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo esté, para que puedan ver la gloria que me diste—porque tú me amaste antes de que el mundo fuera creado.” Juan 17:20-24 FBV.

En 1 Corintios 12:12-18 Pablo usa la imagen del cuerpo como una manera de explicar la forma en que las diferentes partes conforman un todo. La experiencia de la iglesia primitiva es que “Todos los creyentes eran uno solo en mente y espíritu.” Hechos 4:32 FBV. El resultado fue que recibieron al Espíritu Santo (Hechos 1:8) y pudieron así hacer frente a decisiones difíciles (Hechos 15). Mateo 18:16–20 nos da instrucciones sobre cómo manejar los desacuerdos entre cristianos. Pablo le dice a la iglesia de Éfeso:

“Hagan esfuerzos diligentes para mantenerse unidos en el Espíritu mediante el vínculo de la paz. Porque hay un cuerpo y un Espíritu, así como han sido llamados a una esperanza. El Señor es uno, nuestra confianza en él es una, y hay un bautismo; hay un Dios y Padre de todos. Él está sobre todos y a través de todos, y en todos.” Efesios 4:3-6 FBV.

Comentario

Hoy día se discute mucho sobre la unidad de la iglesia, y gran parte de lo que se dice es incorrecto. Los intentos por definir los conceptos básicos de la unidad en términos de un credo siempre han fallado, y hemos tomado la posición de que la Biblia es nuestro único credo. Los intentos administrativos para imponer la unidad sólo terminan en un abuso de poder y causan daños al cuerpo de Cristo. La verdadera unidad nace de un acuerdo y aceptación de los métodos y la misión de Jesús, que nos animó a venir a él para encontrar la única manera de vivir y encontrar la salvación.

Como se dice a menudo, la unidad no es uniformidad. Todos somos individuos únicos, con toda la diversidad en la que Dios se deleita. No tenemos los mismos pensamientos y vemos las cosas de maneras diferentes. Pero esto no debe destruir la unidad que tenemos en Cristo. En Gálatas 3:28 se declara que todos somos uno en Cristo Jesús, a pesar de que tenemos diferente origen étnico, posición social y de género.

Se nos anima a vivir una vida digna de nuestro llamado. Nuestro llamado es a la esperanza en Cristo. En esta esperanza estamos unidos, somos conscientes de que no hay otro camino, que no hay otro futuro al margen de Dios y su esperanza prometida. Como resultado de ello, trabajamos juntos por alcanzar esta esperanza, y queremos ayudar a los demás a encontrar esta bendita esperanza también. Como transmisores de esperanza, somos un espectáculo para todo el universo.

Aquí vemos el poder unificador de la esperanza a la que hemos sido llamados, y cómo Dios nos guía a través del poder motivador de la esperanza. También entendemos que hemos de compartir esta esperanza, en especial con nuestra familia y amigos. Nuestro objetivo debe ser compartir la esperanza de la mejor manera, sin crear nos un sensacionalismo respecto a nuestras expectativas, pero sí poniendo la esperanza en el mejor contexto. Nuestro mensaje no debe estar basado en el miedo, sino en el amor, no hemos de promover la ansiedad, sino ofrecer garantías. Hemos de ser un “espectáculo para todo el universo, para los ángeles, así como para los hombres”, como embajadores de Dios al final de los tiempos.

Solamente en la medida que estemos unidos en esta esperanza, podremos con razón representar a Dios a un mundo que muere. Tal unidad no puede producirse mediante planes humanos, sino sólo a través del compromiso con el Dios de la esperanza, que es quien nos conduce. Tenemos que ser fieles a esta vocación de la esperanza, siendo los representantes de ese Dios que quiere llevar esa esperanza de salvación a todos. De este modo nuestras vidas deben reflejar lo que creemos, mientras que nuestra iglesia debe demostrar la unidad que esta esperanza trae consigo. Como comunidad mundial de fe, tenemos el privilegio de llamar a todos a esta unidad de fe que espera el pronto regreso de Cristo, el cumplimiento de la esperanza que está en Jesús.

Comentarios de Elena de White

Cuando los hijos de Dios son uno en la unidad del Espíritu, todo farisaísmo, toda justicia propia, que fueron el pecado de la nación judía, se eliminarán de su corazón. El molde de Cristo estará en cada miembro individual de su cuerpo, y su pueblo será odres nuevos en los cuales él pueda vaciar su vino nuevo, y el vino nuevo no romperá los odres. Dios hará conocer el misterio que ha estado oculto durante siglos. Hará saber cuáles son “las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Colosenses 1:27) también se citan los versículos 28 y 29 {Mensajes Selectos, Tomo 1, p. 452}

Jesucristo es la única gran Unidad. Él posee las cualidades que armonizan todas las diversidades. Y a él, quien es el Don que está por encima de todos los demás dones, fue enviado a nuestro mundo para dar expresión a la mente y al carácter de Dios, para que todo ser inteligente, si quiere, pueda ver a Dios en la revelación de su Hijo. {Youth Instructor, 19 de Agosto de 1897}

Preparado el 19 de enero de 2013 © Jonathan Gallagher 2013
Traducción: Shelly Barrios De Ávila